

Descontento ciudadano ante una nueva restricción de agua en Altea

Desde el 2016 venimos sufriendo las restricciones de agua para consumo humano, preparación de alimentos y hasta higiene personal en ocasiones. Esta situación afecta a la imagen turística de Altea, y principalmente a los que vivimos aquí, siendo un problema que tiene solución, es difícil entender como nuestros gobernantes no toman la decisión de construir una potabilizadora como algo prioritario y necesario para el bienestar y tranquilidad de los alteanos tal como venimos reivindicando desde el Grupo Municipal Popular tanto en plenos como en medios de comunicación y en múltiples ocasiones.

El Portavoz Popular manifestaba el malestar que se siente en la calle y la falta de respuesta por parte del Consistorio alteano, “de nuevo los alteanos nos vemos resignados a **no poder utilizar el agua potable**, parece increíble que en pleno siglo XXI cada vez que hay unas pequeñas lluvias, tan necesarias por cierto, el agua salga turbia de nuestros grifos a pesar de que pagamos religiosamente nuestras facturas. Solo quiero recordar que este problema que arrastra desde 2016 solamente afecta a Altea y a otros municipios vecinos como el Alfaz, La Nucía o Finestrat que también se vieron afectados en su momento, ya han tomado las medidas oportunas, como en Finestrat que ya están utilizando conjuntamente con Benidorm su planta potabilizadora, o la Nucía que inaugurará en breve la suya y Alfaz que también está en vías de construcción de otra planta potabilizadora que resolverá estos problemas”.

Jesús Ballester afirmaba que “en Altea como con todo a echar balones fuera, porque la realidad es que cada vez que se producen lluvias como las de los últimos días el agua sale turbia de nuestros grifos y no la podemos utilizar a pesar de pagar puntualmente nuestras facturas, por eso desde el Grupo Popular **exigimos que el Alcalde Jaume Llinares tome cartas en el asunto y cese en sus funciones al concejal Roque Ferrer**”.